Erika Prieto – portavoz del “Congreso de los Pueblos”: “Nuestra labor de defensa de los derechos humanos entraña muchos riesgos hacia nuestras vidas

Imprimir

En algunos casos hemos sido asesinados por el Clan del Golfo, otras veces han sido por las disidencias, otras por paramilitares. Pedimos ayuda al Papa Francisco porque somos hijas de Dios. Pedimos a Papa Francisco que pueda ser garante para que se desmantele esas estructuras que atentan contra nuestro movimiento social. Por estas razones hemos tomado dos días de forma pacífica, la Nunciatura de Bogotá”.

Tras dos días de protestas en la sede la Nunciatura de Bogotá, para lograr erradicar la violencia en contra de líderes sociales y comunidades, el movimiento social y político, denominado “Congreso de los Pueblos” (que agrupa 600 organizaciones sociales) levantó sus acciones pacíficas, tanto en la capital colombiana y en cuatro zonas más del país, luego de llegar a un acuerdo con representantes del Gobierno del presidente, Gustavo Petro, en la noche del miércoles 5 de junio de 2024.

Paradójicamente, NO hay reacción oficial de la Conferencia Episcopal Colombiana. En este incomprensible silencio de la CEC, logramos las intervenciones de la Conferencia Episcopal Argentina a través de la agencia AICA de Buenos Aires, del Consejo Latinoamericano Celam, de Religión Digital, de los diarios del sistema informativo del Vaticano, “Osservatorio Romano”, “Avvenire” y la agencia SIR”-Servizio Informazioni religiose” que han informado directamente al Papa Francisco.

¿Porque los obispos colombianos nunca encontraron a los movimientos campesinos, afro, indígenas del “Congreso de los Pueblos”, mientras el Papa Francisco, los invitó en el Vaticano donde participaron en el segundo encuentro mundial de movimientos populares con el Santo Padre en 2014?.

¿Cómo proteger la vida, a manos desnudas, desarmados, frente a la crueldad de la barbarie de los Patrones de la guerra?

“Comunidades del campo y la ciudad, trabajadores/as, jóvenes y estudiantes, defensores y defensoras de los derechos humanos, nos movilizamos en varios puntos de la geografía

nacional de Colombia para denunciar la grave crisis humanitaria que afecta nuestros territorios y organizaciones”, afirmaron Sonia López, Sandra Salazar y Leidy Gil del “Congreso de los Pueblos”.

Durante los días 4 y 5 de junio de 2024, varios representantes de los movimientos sociales instalaron un “refugio humanitario” en la sede de la Nunciatura Apostólica en Bogotá.

Las comunidades indígenas, campesinas y populares barriales, que ingresaron de forma pacífica a la sede de la Nunciatura Apostólica en Bogotá, solicitaron al Papa Francisco y al Vaticano que interceda ante el Estado y el gobierno colombiano para que garantice la vida y los derechos humanos debido al asedio de los paramilitares.

La fachada de la Nunciatura Apostólica en Teusaquillo fue cubierta con plásticos negros y adaptados como cambuches para los integrantes de la “Movilización Nacional por la Vida y Permanencia en los Territorios”, que acompañaron a quienes (20 personas) ocuparon el pasado 4 junio de 2024 a las 9:30am, esta sede diplomática del Vaticano en Colombia en protesta contra el paramilitarismo, exigiendo cambio de la doctrina de seguridad nacional. El conglomerado de comunidades, emitió un comunicado en el que mencionan ocho puntos claves, por lo que piden sean escuchados. Ellos son: cambio de la doctrina de seguridad nacional; desmonte del paramilitarismo; mecanismos urgentes de protección y autoprotección; plan nacional de fortalecimiento del “Congreso de los Pueblos”; plan inicial de reparación integral; mesa permanente de interlocución y negociación nacional; garantías de movilización; y cumplimiento de acuerdos.

Pasado el mediodía, precisamente a las 12:42 am, Paolo Rudelli, el nuncio apostólico del país llegó a la Nunciatura ubicada en el barrio Teusaquillo. Allí, los defensores de derechos humanos permitieron que pasara, pero no dejaron que ingresaran miembros de la Policía que lo acompañaban desde un encuentro de la mañana, con el presidente Petro en el Palacio de Nariño.

En cumplimiento de lo acordado la noche del 5 de junio con el Gobierno y con la viceministra

del interior Lilia Solano, a las 8.00am de la mañana del día jueves 06 de junio de 2024, entregaron el espacio de la Nunciatura.

Entrevista a la joven abogada Erika Prieto Jaime

Andrés Inampues, director del Instituto de Paz IPAZDE de la Universidad Santo Tomas de Bogotá, considera que “la toma de la Nunciatura es una forma de presionar al gobierno y a las instituciones para que trabajen más decididamente para combatir el paramilitarismo que aún está enquistado como valor cultural en Colombia. Me parece un acto de no violencia que debe ser escuchado por el gobierno de manera transparente.

Creo que la toma de la Nunciatura y la carta al Papa obedecen a esa presión para reclamar sobre todo lo que está pasando en el Cauca. Es muy complejo porque los órdenes paramilitares están levantándose para bloquear las reformas que pretenden el gobierno nacional como la de la reforma agraria que es el primer punto de implementación del acuerdo de paz”.

¿Por que esta movilización juvenil-popular, con las botas de los campesinos, con el “bastón de mando” de la guardia indígena y cimarrona, rompe los clichés, las estigmatizaciones del patriarcado, del capitalismo salvaje que criminaliza la protesta social?

Yo realicé cuatro visitas en el “refugio humanitario” en la sede de la Nunciatura Apostólica en Bogotá. Acababa de regresar de Italia donde co-organicé “Arena di Pace” en Verona, el sábado 18 de mayo de 2024, histórico encuentro de los movimientos populares italianos con el Papa Francisco que nos animó a ser “artesanos da paz, de no tener miedo para enfrentar los conflictos sociales, de dejarnos interpelar por los conflictos y las tensiones para ponernos en la búsqueda de sus resoluciones, cuidando y protegiendo la paz”.

En esta entrevista a la joven abogada y lideresa, Erika Prieto Jaime, vocera de la comisión nacional de derechos humanos del Congreso de los Pueblos, explica la fuerza simbólica de la autodeterminación de los pueblos, que levantan la voz de los sin voz, que desde abajo exigen el cambio al “Gobierno del Pueblo”.

Erika Prieto – portavoz del “Congreso de los Pueblos”: “Nuestra labor de defensa de los derechos humanos entraña muchos riesgos hacia nuestras vidas

La sonrisa y el coraje de Erika Prieto representa una voz poderosa y bellísima, palpita el orgullo de la dignidad emancipadora, que, en medio de la persecución, deja sin argumentos también el clericalismo de la jerarquía eclesial que no se ha pronunciado sobre las recomendaciones del informe de la Comisión de esclarecimiento de la Verdad (junio de 2022).

Lideresa Erika Prieto, ¿cuál es el llamado del Congreso de los Pueblos?

-Somos miles de campesinos, de indígenas, afros, feministas, estudiantes, que desde 2010 nos organizamos en el Congreso de los Pueblos, que venimos padeciendo la persecución, la muerte, la violencia del paramilitarismo, actor mafioso que nunca desapareció de Colombia, nunca desapareció de la vida política a través de la parapolítica, y hasta hoy se niegan a reconocer de su existencia criminal. Las mismas disidencias son un fenómeno paramilitar que se ha mantenido después de los acuerdos de paz de La Habana en 2016.

Las disidencias tienen formación militar y planes de terror como vemos hoy en Cauca (las disidencias bombardearon una estación de policía asesinando tres policías solo hace dos semanas atrás NDR) y nada se diferencias de los paramilitares anteriores. Estamos leyendo y haciendo tertulias aquí en el “refugio humanitario de la Nunciatura”, sobre el libro “¿Del paramilitarismo al paramilitarismo?” escrito por el padre Javier Giraldo y otros expertos del Instituto alemán Rosa Luxemburgo y allí se encuentran muchas explicaciones del conflicto social que perdura hoy en Colombia. Hoy estamos realizando muchas movilizaciones en lo largo y ancho de toda Colombia, bloqueando la vía panamericana en Cauca, la Ruta del Sol que conecta con Barranquilla y Cartagena, las carpas frente al Ministerio del Interior en Bogotá, marchas en Choco, Pereira, Quibdó y con la toma pacifica de la Nunciatura.

Buscamos una negociación escalonada con varios ministerios del Gobierno del presidente Petro porque no somos en contra de él.

-Abogada Erika Prieto, nos puede dar detalles de los diálogos con el Nuncio apostólico, monseñor Paolo Rudelli, que se limitó a afirmar: “No hago ninguna declaración, debemos

escuchar a todos los actores implicados”…

-Estamos preocupados porque el Nuncio Mons. Rudelli tiene una mala actitud hacia nosotros. Desde el inicio nos dijo: “No quiero hablar con las mujeres” y nos gritó: “quite este plástico”. Es que lo pusimos en la puerta de la Nunciatura, al exterior, para amarar los nylon negros para proteger nuestras carpas porque hay mucho frio, mucha lluvia… y los/as compas vienen de tierra caliente y no están acostumbrados al frio bogotano. Tratamos de mantener siempre una postura constructiva de dialogo y de respeto. Pedimos ayuda al Papa Francisco porque somos hijos e hijas de Dios, pedimos a Papa Francisco que pueda hablar expresamente de acabar con el paramilitarismo. Pedimos de llevar la voz al Papa, pedimos auxilio humanitario, somos líderes amenazados de muerte en nuestros territorios, somos madres que la vida de sus hijos la han arrebatado por siempre.

Estamos preocupados por la posición cerrada del Nuncio Mons. Rudelli. El padre Javier Giraldo nos ha acompañado muchas veces en la denuncia del paramilitarismo, pero ahora está en la espera, para no sobreponerse con la autoridad diplomática del Nuncio Rudelli.

-Abogada Erika Prieto, efectivamente tu encuentra muchas coincidencias con el análisis del jesuita Javier Giraldo, que recientemente ha declarado que “el paramilitarismo es parte de un Estado de Facto como lo ha reconocido el presidente Petro, pero tiene un arraigo muy largo en la historia del país. Se inició en los años 60 con todo el respaldo de los gobiernos colombianos y la imposición de los Estados Unidos, que son los que han monitoreado desde los años 50 toda la política de seguridad del Estado. Entonces ellos han impuesto el modelo paramilitar y todos los gobiernos anteriores han ido creando ese Estado de Facto que incluye esas formas de paramilitarismo, que, a mi modo de ver, han ido creando una antiética de largo aliento, han ido creando una especie de sociedad con principios completamente antiéticos.

Erradicar el paramilitarismo no es combatir a unos grupos armados que están en determinadas regiones, el cambio en la fuerza pública tiene que ser mucho más radical de lo que ha intentado este Gobierno. Los siete manuales de contrainsurgencia, que son criminales

en todo su contenido, no los han derogado oficialmente, teóricamente están vigentes como me respondieron en el Ministerio de Defensa en 2010. No solamente están vigentes porque estas autoridades los han sostenido, sino porque uno ve que la oficialidad y la base de la fuerza pública, los soldados que se pasean por todas estas veredas rurales han introyectado tan profundamente la doctrina del enemigo interno, la doctrina de la seguridad nacional”, según el jesuita Giraldo.

-Coincido con el padre Javier Giraldo: los movimientos colombianos han calificado los asesinatos como un “genocidio continuado”. “Son prácticas genocidas, son prácticas para exterminarnos como movimiento social y político”. Mira lo que pasó durante el paro nacional de 2021, hubo unas situaciones muy complejas que se vienen dando con el recrudecimiento de la violencia, generada a través de dinámicas de un Estado que actúa desde la oscuridad. Los vínculos y las formas en las que el paramilitarismo se reorganiza están ligadas directamente con la presencia del Ejército en los territorios, porque es precisamente allí, donde se dan esos ejercicios con más fuerza. Por otro lado, las formas de protección que el Estado colombiano le ofrece a los líderes y lideresas sociales, a los defensores y defensoras de Derechos Humanos, no protegen realmente.

O sea que las personas con o sin esquema de protección son asesinadas, y esos asesinatos responden a una sistematicidad. Generalmente son personas que se están oponiendo a intereses de explotación de los recursos, que se están interponiendo al ingreso de las multinacionales, a diferentes formas de explotación del pueblo.

Como vocera de la comisión nacional de Derechos Humanos del Congreso de los Pueblos, le exigió al Gobierno del presidente Duque y a la Fuerza Pública: “¡Que pare! Que pare de agredirnos. Que pare de matarnos. Que pare de judicializarnos. En realidad, creo yo, está atacando a las personas más lindas que tiene este país. Cuando a los/as defensores de derechos humanos nos están matando, están matando la gente que trabaja de manera desinteresada, que trabaja con su voluntad, que quiere el beneficio colectivo.

Como defensores de DD.HH. hacemos un control sobre el Estado por ser el garante de los

derechos humanos.

-Abogada Erika Prieto, cual es el llamado a la autoridad ética mundial que es el Papa Francisco…

-Nuestra labor de defensa de los derechos humanos entraña muchos riesgos hacia nuestras vidas. En algunos casos hemos sido asesinados por el Clan del Golfo, otras veces han sido por las disidencias, otras por paramilitares. Pedimos ayuda al Papa Francisco porque somos hijas e hijos de Dios. Pedimos al Papa Francisco que pueda ser garante para que se desmantelen esas estructuras que atentan contra nuestro movimiento social. Por estas razones hemos tomado dos días de forma pacífica, la Nunciatura de Bogotá.

-Abogada Erika Prieto, el 10 de diciembre de 2021, aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, tú te presentaste voluntariamente a la Fiscalía como víctima de un montaje judicial por supuesta rebelión. Frente al mundo, a través de Telesur, mostraste tu profunda valentía y coraje, por poner fin a la persecución que el Gobierno del presidente Duque había instaurado en tu contra. La jueza que analizó la imputación de cargos en la audiencia de control de garantías, una semana después de tu presentación, consideró que la abogada Erika Prieto no es el peligro que está diciendo la Fiscalía y que, en el manejo de las pruebas, el ente acusatorio cometió un “concierto de necesidades” que siembran muchas dudas sobre el montaje judicial, tipo “law fare”, falso positivo judicial en contra de líderes sociales.

Apreciada Erika nos recuerda aquel mensaje de amor por la vida que hiciste florecer en las afueras del Búnker de la fiscalía General de la Nación…

-“Había mucho temor… no tengo miedo a recordar mis lágrimas… porqué yo se la injusticia que se vive al interior del derecho penal, aun así creo que lo que hay que hacer en este momento es dar la cara, decir con claridad que lo que hemos hecho por transformar la vida de los más vulnerables, de los empobrecidos, lo hemos hecho en total legitimidad y que en ninguna manera tenemos que agachar la cabeza por eso, ni tenemos que escondernos, con

toda la dignidad que tenga que tener pasaré en la cárcel o donde sea, pero yo no me arrepiento de haber ayudado a cada comunidad en la que he intervenido, de haber defendido la primera línea, de ninguno de los ejercicios que he realizado para transformar el país y la realidad para construir la vida digna, vengo a dar la cara porqué lo que yo he hecho no es un delito y así creo que todas y todos tenemos que demostrar a este pueblo que las formas de agresión, sea del derecho penal o cualquiera, no nos puede hacer retroceder, estamos en un momento histórico en Colombia y no vamos a retroceder, tenemos que tener eso claro como pueblo invitando a la gente que no se ha movilizado a que lo haga…

-Apreciada Erika Prieto, espero que los lectores puedan entender el carisma de tu militancia social de ser constructora de paz como afirma Papa Francisco. Tu tuviste la responsabilidad de devolver la Nunciatura a Mons. Héctor Henao, en representación de la Conferencia Episcopal Colombiana.

La luz de tus ojos es el símbolo de esta toma pacifica de la sede diplomática del Vaticano en Colombia, donde los jóvenes del “Congreso de los Pueblos” tenían la osadía irreverente, desobediente, de jugar a futbol, con una pelota color violeta fosforescente. Con la osadía del velaton de la noche del 5 de junio, rezando la Pachamama y el Dios de la Vida para tener la fuerza para exigir justicia y verdad por todos los líderes y las lideresas asesinadas en Colombia, el país más mortal a nivel mundial por el asesinato de líderes ambientales. Con la osadía de los jóvenes campesinos, junto a estudiante y feministas construyendo el circulo de la minga preguntando: ¿Cómo proteger la vida, a manos desnudas, desarmados, frente a la brutalidad de la barbarie de los Patrones de la guerra?

-Soy Erika Prieto Jaime, abogada, originaria del Sur de Bolívar, me han judicializado por mi lucha por la defensa de los pueblos y la defensa de los derechos humanos, me la estoy jugando por mi libertad, mataron a mi compañero. Por la persecución que estoy sufriendo, desde hace tres años vivo en Bogotá y soy portavoz del Congreso de los Pueblos.

Te repito lo que expresamos en el acta de entrega de la Nunciatura. Las personas en el refugio humanitario manifestamos nuestra gratitud al Papa Francisco por brindar abrigo en

medio de la crisis humanitaria que hoy atraviesa el movimiento social colombiano en los campos y en las ciudades, por las agresiones que recibimos del paramilitarismo que sigue siendo una realidad en el país.

¿La toma de la Nunciatura sigue la ruta del llamado ‘proceso constituyente’?

Esta entrevista de la lideresa Erika Prieto responde a varias cuestiones puestas en el artículo de Armando Neira, editor político del El Tiempo, que afirmaba: “el Congreso de los Pueblos es un movimiento surgido en el año 2010 y que articula a distintas organizaciones sociales de regiones altamente golpeadas por el conflicto armado como el Catatumbo, el sur de Bolívar, Arauca, Cauca y Nariño. “Se debe visibilizar la situación humanitaria que estamos viviendo en los territorios por causa del paramilitarismo, asesinatos sistemáticos y la persecución al liderazgo social”, aseguró María Guillón, parte de la Fundación Derechos Humanos Joel Sierra, de Arauca, en declaraciones que recoge la Agencia Efe.

“Vivimos un asedio del paramilitarismo contra los líderes sociales de la región, por la complicidad del Ejército y por el desplazamiento forzado de las comunidades. Protestamos a nivel nacional en Barrancabermeja, aquí entre Aguachica y Cesar”, dijo por su lado un líder de la protesta en el Magdalena Medio. Y en el bloqueo en el Cauca, circulaba este miércoles un comunicado en el que el Movimiento denunciaba el “exterminio político en los territorios a través de la estrategia paramilitar”.

Analistas consultados por este diario de “El Tiempo” señalan varios elementos llamativos en las protestas. Por un lado, que aunque la responsabilidad del manejo del orden público y de la seguridad es responsabilidad del Gobierno Nacional, varios de los líderes de las protestas –como pasó también en las recientes marchas de maestros por el caos en el cambio de modelo de salud del magisterio– atribuyen la situación de violencia que golpea a las regiones a administraciones anteriores, no a la del presidente Petro; y, además, a un fenómeno, el paramilitarismo, que no es equiparable al de hace dos décadas, desconociendo de paso el mayor peso de las acciones criminales de disidencias y ‘elenos’.

El Ministerio de Defensa informa que el ‘clan del Golfo’ -que entre los actores de la violencia que operan hoy en Colombia es el que tiene antecedentes históricos relacionados con el paramilitarismo, pero que está lejos del poder que llegaron a tener las Auc– pasó entre 2022 y 2023 de 4.060 a 5.000 integrantes en sus filas, un incremento del 23 por ciento. Y de estar en 208 municipios del país, según la Defensoría del Pueblo, pasó a hacer presencia en 392. Mientras que el Eln saltó, según las mismas fuentes, de 5.851 combatientes armados a 6.158. En un año pasó de estar en 176 municipios a 184. Al tiempo, las disidencias de las Farc se consolidaron en medio de la ‘paz total’ y representan hoy un desafío para la seguridad nacional en Nariño, Valle y Cauca.

Lo que muestran esos números, sin desconocer el peso criminal del ‘clan’, es que no se puede desconocer la responsabilidad de las guerrillas en la violencia que azota regiones como el Catatumbo, Arauca y, sobre todo, Cauca”, concluye El Tiempo.

Las preguntas del representante del Congreso de los Pueblos, Adelso Gallo

Papa Francisco invitó al líder social, Adelso Gallo, en el Vaticano donde participó en el segundo encuentro mundial de movimientos populares con el Santo Padre en 2014.

Adelso Gallo se ha dirigido al ministro Velasco, ministro del Interior de Colombia, subrayando que “hace un año, se acordó una mesa de negociación (producto de las movilizaciones en la Lizama). Desde entonces, la situación no solo no se ha atendido con eficacia, sino que ha empeorado para nuestro movimiento.

En cuatro años, nos han asesinado -por lo menos- a 38 compañeros y compañeras del movimiento, 66 compañeros y compañeras han sufrido atentados contra su vida, sin contar el desplazamiento forzado y la amenaza que han sufrido nuestras comunidades.

¿Le parece que esa situación no nos pone frente a una Emergencia Humanitaria?

Históricamente, todo espacio de diálogo que hemos logrado con el Gobierno para hacerle frente al Paramilitarismo ha sido gracias a la movilización.

Hoy volvemos a pedirles, a exigirles, que podamos sentarnos en una Mesa de Diálogo y Concertación de alto nivel, con funcionarios que tengan la capacidad de tomar decisiones y no solamente sean para llevar recados.

No podemos seguir contando lxs muertxs mientras solo avanzamos en la voluntad de diálogo. Es apenas obvio, lógico, saber que el desmonte del Paramilitarismo no es una cuestión de un día para otro, pero sí podemos dar pasos concretos y significativos para lograrlo. Sabemos que el Paramilitarismo, como política de Estado, no lo creó este Gobierno; pero este Gobierno del Cambio sí tiene el deber de ponerle fin a la doctrina de seguridad interna, que nos trata a los pueblos como objetivo de guerra”, concluye Adelso Gallo.

Declaraciones del ministro del Interior Velasco sobre demandas del Congreso de los Pueblos

El ministro Velasco explicó la situación del Congreso de los Pueblos, reconociendo las necesidades que tienen estas comunidades: “Nosotros entendemos lo que están viviendo, el tema de la violencia en territorio no es menor y ese reclamo lo atendemos”. “Este Gobierno está tratando de desmontar las expresiones de violencia a través de distintos caminos. Uno de ellos es el uso legítimo de la fuerza, con el cual nos hemos enfrentado al paramilitarismo con el Ejército y Policía, y los resultados se están viendo”, agrego Velasco.

Sin embargo, el ministro insistió en la necesidad de persistir en la negociación como salida ante los hechos de violencia: “También, existe la posibilidad de una negociación política en la cual siempre hemos enfatizado. Finalmente, reiteró que no son necesarios los bloqueos para ser escuchados por este Gobierno. “Es bastante injusto con el resto de comunidades campesinas que se estén promoviendo este tipo de bloqueos, no solo en el Cauca, sino en César y otros lugares del país”, concluyó el ministro Velasco.

Presidente Petro destaca la alianza con el Papa Francisco

Al saludar al cuerpo diplomático acreditado en Colombia, el presidente Gustavo Petro narró a las 10 de la mañana de este martes 4 de junio, que, en su último encuentro con el Papa Francisco, estuvo hablando con la comunidad de Sant’Egidio, que conoce mucho el país, ha

trabajado aquí, y se ha especializado en temas de paz desde sus iglesias y sitios.

“Ahí, en ese lugar, hablamos de una posibilidad que le transmití al Papa Francisco, que es poder realizar, está enredado poderlo hacer, pero hacer una ronda de paz, de conversaciones, de diálogo sobre la paz con el ELN”.

“Entonces me pareció que eso podría juntar el deseo de paz de tantas gentes en las regiones de Colombia, martirizadas, y que un buen lugar podría ser allá, bajo el cobijo diplomático del Estado Vaticano”.

Manifestó su deseo de que se explore la posibilidad de “ver si se puede realizar, porque tendría una importancia que no es solo la paz de Colombia”, sino poderlo realizar “en un sitio que ha sido faro de la civilización humana, el tema de la paz”.

Esto, concluyó, desde Colombia, “en un mundo que se desbarata en la guerra, o sea desde un país que ha sufrido tanto la violencia, poder lanzar una voz a partir de la coherencia misma de nuestra propia sociedad tratando de construir la paz, que pueda enseñar algo al mundo en este momento.

En Roma hablamos de una posibilidad que le transmití al Papa Francisco, que es poder realizar una ronda de Paz, de diálogos sobre la Paz con el ELN, que siempre se ha atribuido una fuente cristiana en su fundación; me pareció que eso podría juntar el deseo de Paz de tantas gentes en las regiones de Colombia martirizadas y un buen lugar podría ser allá, bajo el cobijo diplomático del Estado Vaticano”, concluyo el presidente Petro.

Cristovisión Noticias logró conocer las palabras del Nuncio Apostólico en Colombia, Monseñor Paolo Rudelli en la Casa de Nariño, quien reafirmó el deseo de la Iglesia Católica de acompañar a todos los colombianos frente a las realidades que aquejan al país. “El Nuncio Rudelli informó que es importante que la ciudadanía esté trabajando mancomunadamente en la construcción de una mejor sociedad, especialmente para aquellas personas que están apoyando a los sacerdotes, comunidades religiosas y laicos en proyectos que beneficien a la nación. Asimismo, destacó el compromiso de Colombia por cuidar y proteger la Casa Común,

teniendo en cuenta que el país será sede de la COP16” relató Cristovisión Noticias.

Conclusiones

Los días 29 y 30 de mayo se desarrolló en Bogotá el seminario de Poder Constituyente. La politóloga catalana Aranxa Tirado expresó que, con el surgimiento de los gobiernos alternativos en América Latina, las derechas han implementado una guerra jurídica para desestabilizar y bloquear las políticas que lleven a cambios radicales en favor de los sectores populares.

Manifestó que ahora se desarrolla una guerra híbrida contra gobiernos alternativos y que se caracteriza por la implementación de: “otro tipo de actores, a veces de manera delegada por el Estado, sean contratistas privados, terroristas, grupos paramilitares, miembros del crimen organizado, que operan junto a esas fuerzas regulares o como parapeto, en diferentes ámbitos”, dijo Tirado.

Esto tiene como consecuencia la ampliación del campo de batalla a otras esferas como el sentido común y la emocionalidad de las sociedades, donde juegan gran papel los medios de comunicación y las redes sociales.

Otra característica de esta guerra híbrida es: “La regla irrestricta, es decir, no hay límites, se puede combatir con todos los medios e instrumentos al alcance. No hay límites para esa desmoralización y desestabilización del oponente”. Dentro de esta guerra es bastante usual el uso del denominado “Lawfare”, que para la politóloga catalana significa: “Por un lado, la ley como arma, y los poderes del Estado como arma, el campo de batalla legal, es un arma simbólica, funcional a estos objetivos militares propuestos de neutralización de un liderazgo o también de acabar con un proceso político. Pensemos en Ecuador con el correísmo”, concluyo Tirado.

Las exigencias del “Congreso de los Pueblos” tienen muchas coincidencias con el coraje de la magistrada Alexandra Valencia: por segunda vez un magistrado del Tribunal Administrativo de Cundinamarca negó la libertad del exjefe paramilitar Salvatore Mancuso (famoso por el

narco-business con la ndrangheta calabresa) el pasado 20 de mayo de 2024. La magistrada Alexandra Valencia explicó lo que ellos han llamado el ‘Método paramilitar’ y aseguró que el paramilitarismo en Colombia se propuso la lucha antisubversiva y la captura del Estado. “El paramilitarismo no solo se puede entender como el agente armado, sino también todo aquel que se beneficia de los actos violentos para presionar la política. “Si no se toman las medidas políticas correctas, en 10 años estaríamos en una situación muy compleja para el país con la presencia del ‘Clan del Golfo’. Este grupo paramilitar está presente al menos en 300 municipio”, subrayó la magistrada Alexandra Valencia durante la presentación en el Instituto jesuita Cinep en agosto de 2022.

La Corporación de Jueces y Magistrados de Colombia rechazó los ataques y “las amenazas” que hizo el ex comandante paramilitar Salvatore Mancuso contra la magistrada de Justicia y Paz (mencionando la entrevista a la agencia italiana Sir, “Magistrada Alexandra Valencia: “Si no activan los procedimientos y decisiones jurídicos y diplomáticos, Salvatore Mancuso podría quedar libre y viviendo en otro país como Italia”), Alexandra Valencia Molina, luego que le hubiese negado la libertad condicional en agosto de 2023.

“Juntamos nuestras raíces comunes católicas por la paz con el Papa, considerando que el ELN está ligado al cura Camilo Torres, precursor de la teología de la Liberación” afirmaba el presidente Petro, considerando que Lilia Solano, viceministra del Interior y Gloria Cuartas, expresiones de la teología de la liberación en el gobierno nacional, lograron los acuerdos institucionales con el Congreso de los Pueblos.

Concluyendo, justo un año atrás, el día 06 de junio de 2023, logramos que la fiscalía de Nápoles abra investigación judicial sobre la supuesta mediación por 80 millones de euro en la venta de armas a través del ex premier italiano Massimo D’Alema. Con esta operación se pretendía que las compañías italianas Fincantieri y Leonardo vendieran al gobierno de Colombia (en la época del presidente Duque) cuatro corbetas FCX 30, dos submarinos Trachinus y 24 aviones M346.

El escándalo italiano confirma la interdependencia de la lucha antimafia a nivel global.

Mientras el Papa Francisco denunciaba el “legítimo derecho a la protesta juvenil”, las armas *made in Italy* (Massimo D’Alema docet) y *made in Europe* (como el lanza-gas VENOM utilizados en las tanquetas del Esmad) venían utilizadas por la persecución de un estado autoritario, por ejemplo, como en el caso del Congreso de los Pueblos después del paro nacional del 2021.

El arzobispo Darío Monsalve ha agregado que “las tomas de entidades como la Nunciatura requieren escucha atenta, máxime cuando desnudan crisis humanitarias por asesinatos y amenazas a líderes sociales, firmantes de paz y a sus poblaciones. El monopolio estatal de las armas y la justicia para dirimir conflictos, es la meta”.

Cristiano Morsolin, investigador y trabajador social italiano radicado en Latinoamérica desde 2001, autor de 10 libros en 5 idiomas, entre los cuales “Nunca Más Estado genocida. El boycott europeo a las armas y a las mafias de Colombia” (prólogo del p. De Roux, presidente de la Comisión de la Verdad y post-facción del Cardenal Michael Czerny- Ed. Antropos, 2023). Analiza las relaciones entre derechos humanos, movimientos sociales, políticas emancipadoras y la geopolítica de Papa Francisco. Fue recibido por el Papa Francisco en audiencia en Vaticano en octubre de 2017. Comentarista invitado por algunas agencias internacionales, como SIR (Vaticano), VITA (Milán), CIPSI (Roma), Religión Digital (Madrid), ALAI (Quito). Actualmente colabora con el Instituto de la Paz IPAZDE de la Universidad Santo Tomas de Bogotá.